

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUFLTO, CINCO CENTIMOS

Carbones de José Muñoz

É HIJO

PLAZA DE LAS CARRETAS.—MURCIA.

Nota de precios de los carbones que se expenden:

Carbón encina (Badajoz)	á	1'75	Pesetas	rr
» olivera	á	1'50	»	»
» Mercedes	á	1'35	»	»
» Koc (carbonilla)	á	0'75	»	»
CARBON-FRAGUA (mineral)	á	2'25	»	quintal
» al detal	á	2'50	»	»

Servicio á domicilio.

Se admiten encargos en la msobrerioria de don Joaquín Martínez, calle de la Platería, y en la barbería de los Sres. Ferrer y Gilaber, bajos del Hotel Patrón.

NOTA.—Ha dejado de prestar sus servicios en este establecimiento el dependiente Patrocinio, lo que se avisa al público.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París. Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

SOCIOLOGIA VULGAR

Siempre me ha llamado la atención cierta candidez que se nota en las gentes de especie más noble y dotadas de facultades más elevadas. Principalmente á estas tales, en su juventud, les sorprende la falta de conocimiento de los hombres y del arte de vivir: se dejan fácilmente engañar en tanto que las naturalezas inferiores saben mucho mejor y más pronto salir de apuros en el mundo. ¿De que preceda esto? De que la falta de ciencia se encuentra suplida por la malicia y esta última no tiene lugar en los hombres privilegiados. En las gentes de calibre ordinario les preocupa "primariamente", su yo, mientras que entre las naturalezas nobles y distinguidas solo "secundariamente". Le es muy duro al hombre de bien convenirse de que abunda excesivamente el número de necios-maliciosos.

Guardémenos mucho de formar una opinión muy favorable de un hombre cuyo conocimiento acabamos de hacer, caeríamos ordinariamente en confusión y podría costarnos caro. Gran ciencia es el saber dudar. Cuando queramos conocer á un individuo, no habemos de fijarnos en las cosas grandes, porque en estas llevará muy bien

estudiado su parte, su amaramiento y sus razones, fijémosnos en los pequeños detalles, en los cuales no piensa contenerse. En ellos descubriremos un egoísmo ilimitado, su falta de respeto y su propensión viciosa. Cuando un hombre se conduce sin discreción alguna en los pequeños incidentes diarios, en los asuntos pequeños de su vida, á los cuales se les aplica el "de mínimo lex non curat", cuando en estas ocasiones tan solo busca su interés y comodidad en perjuicio del prójimo; está convencidos de que no tiene en el corazón el sentimiento de lo justo. Este tal será un bribón también en las grandes circunstancias, siempre que la ley, la fuerza ó su interés no le aten los brazos.

No permitais á un hombre así franquear la puerta de vuestra casa. Si, lo afirmó sin temor de equivocarme: aquél que viola sin escrúpulo el reglamento de su casino, sino traspasar la leyes del Estado, es tan solo por el peligro que puede correr su persona. Cuando pueda hacerlo sin comprometerse, violará y pisoteará la amistad que le habeis dispensado.

Si el amigo te ha ofendido, para saber sí lo ha hecho por cortedad ó maliciosamente, hazte esta pregunta: ¿Este individuo tiene ó no bastante valor á mis ojos para realizar, por segunda vez algo semejante?

En caso afirmativo entiendo que devolverle tu amistad significa arrojar por la ventana experiencias caramente adquiridas. No admitas excusas y no te reconcilies con él, pues entiendo y tiene secreta conciencia de serle indispensable. Llegado el caso, inevitablemente haría lo mismo, aunque fuese lo contrario, pues se puede olvidar todo, excepto á sí mismo. Ahora en la segunda alternativa será mejor dejar pasar la cosa con ó sin admonición, pues el amigo nos ha disgustado sin saberlo ó por falta de reflexión; falta que el procurará no solo evitar en lo sucesivo, sino separarla con más nuevas y finas atenciones de parte suya. Aquí es donde tiene lugar el dicho de Cicerón: "No echas en cara al amigo sus ofensas; procura hacérseles reconocer con mayores beneficios."

LOS TRANVIAS ELECTRICOS

UN BANQUETE

Esta noche tendrá lugar en el amplio comedor del Hotel Universal de D. Francisco Barón Sevilla, un gran banquete para solemnizar la inauguración oficial de los tranvías eléctricos de Murcia.

Para este acto estará artísticamente engalanado el salón. Asistirán al mismo las autoridades civiles y militares de Murcia, directores de los periódicos locales y tal vez algún ilustre personaje madrileño, que al efecto ha sido invitado.

El menú será el siguiente:
Ostras del Cantábrico.
Consomé rabioles.

Primero entradas
Solomillo de ternera á la Périgot.

Pescado:
Langosta en salsa remolada.

Segunda entrada:
Perdices en Salmit.

Legumbres:
Alcachofas á la Maitre d'hôtel.

Asado:
Jamón fondeado al Madera.

Fiambre:
Foie-gras.

Segundo asado:
Payú-pollo.

Helado:
Mantecado.
Dulce variado.

Vinos:
Riscal-Rioja (C.ª vinícola).
Diamantes blanco.—Jerez Gon-

zález Vias.—Champagne Moel. Chandón.

El banquete tendrá lugar á las ocho.

OCTUBRE

I

Octubre es la vida que declina, el primer beso helado de la muerte que se acerca; el primer sistema de una agonía cruel; el preludio de un canto extraño y fúnebre de invierno. Es el Otoño mortífero que hace su entrada de triunfo devastador, cabalgando en alas del cierzo frío, envuelto en manto de nieblas.

II

La viña retuerce sus hojas medio secas, y sus sarmientos, entrelazados en enmarañado abrazo, parecen quieren resistir así la agonía que sienten.

El campo, sin maizales y sin frutos, muéstrase árido, cubierto tan solo por secos rastrojos. Octubre es la vida que declina.

III

La hoja se muere. ¡No hay remedio para ella! El viento, que es fuerte, las arranca amarillentas, zarandeándolas implacable, con sus brazos invisibles de coloso.

La hoja se muere. Y en su agonía el viento la envuelve en vertiginosos remolinos, arrastrándola muy lejos.

La hoja se muere. ¡No hay remedio para ella. ! Y al morir arrinconada por el viento murmura algo triste al arrastrarse.

Octubre es el preludio de un canto extraño y fúnebre de invierno.

IV

Las mañanas son frías y serenas; luego, más tarde, de niebla ó de lluvia.

Y los pájaros que anidaron en las copas frondosas de los árboles, sorprendidos por los primeros fríos, cantan tristes y errantes, sin saber en dónde acobijarse.

Y las flores que tímidamente abren sus hojas se inclinan mustias al beso helado del cierzo.

Octubre es la muerte que se aproxima.

V

El enfermo se muere. ¡No hay remedio para el enfermo! Y su mirada se entristece al fijarse en el campo mustio tras los cristales de su ventana.

Y la madre que le mira, se estremece dolorida al verlo morir, como la hoja al soplo de los primeros fríos de otoño.

El enfermo se muere. ¡No hay remedio para el enfermo! Y su madre, que le mira melancólica fijar sus ojos en un punto indefinido del espacio, angustiada le contempla procurando sonreírle...

El enfermo se murió. Y su madre, que rígida y enlutada ante la tumba de su hijo reza, maldice el soplo helado y mortífero de otoño.

Y las golondrinas huyen, huyen de los campos áridos, de las hojas que mueren desprendiéndose de los árboles, amarillentas y secas; huyen del frío otoño cruel, en busca de países más benignos y otros climas más cálidos y de vida.

IV

Octubre es la vida que declina, el primer beso de la muerte que se acerca; el primer sistema de una agonía cruel; el preludio de un canto extraño y fúnebre de invierno. Es el otoño mortífero que hace su entrada de triunfo devastador, cabalgando en alas del cierzo frío, envuelto en manto de tinieblas.

PLAZA DE TOROS



de Murcia

Gran corrida de toros para el domingo 28 de Octubre de 1906, organizada por el Excmo. Ayuntamiento, á beneficio de los inundados de Santomera y con permiso de la autoridad competente, se lidiarán seis hermosos toros de las acreditadas ganaderías del Excmo. Sr. Duque de Veragua, D. Eduardo Miura, Don Antonio Halcón y D. Félix Gomez.

Torearán gratuitamente según ofrecimiento espontáneo, los siguientes espadas:

Antonio Moreno (Lagartijillo) Antonio de Dios (Conejito) José Moreno (Lagartijillo-chico) Antonio Boto (Regaterin) Manuel González (Rerre) y Bartolomé Gimenez (Murcia) con sus correspondientes cuadrillas.

